

Propone el Cónclave Militar una Acción Conjunta Antisubversiva

Piden más Recursos Para la Represión; se Ofrece Colombia Como Base Antiguerillas

Por PEDRO PABLO CAMARGO,
corresponsal de EXCELSIOR

BOGOTÁ, 6 de noviembre.—Los comandantes de los ejércitos de Argentina, Colombia, Chile, Paraguay y Uruguay afirmaron que ha crecido "la subversión comunista en América" y, en consecuencia, además de pedir un mayor presupuesto para la represión, se mostraron partidarios de una acción militar a nivel internacional.

Aunque la reunión de los comandantes de ejércitos de 16 países se lleva a cabo a puerta cerrada, trascendió, sin embargo, que varios generales del Cono Sur se han acercado al general Edward C. Meyer, jefe de Estado Mayor del ejército de Estados Unidos, a pedir más

"ayuda militar" al Pentágono y nuevas ventas de armamentos.

En sus conversaciones privadas los militares se ocuparon del cuartelazo en Bolivia, pero no harán ninguna declaración "que pueda desvirtuar el principio de no intervención". Sólo quedan gobiernos civiles en Colombia, Ecuador y Venezuela, en América del Sur.

El ministro de Guerra y comandante del ejército peruano, general Pedro Richter Prada, reiteró ante el cónclave la decisión del gobierno militar, que preside el general Francisco Morales Bermúdez, de entregar el poder a los civiles el año entrante, después de las elecciones. En cambio, el general Carlos Forestier Haensgen, vicejefe del Ejército chileno, manifestó que antes de 1985 el dictador Pinochet no convocará a elecciones.

El delegado del dictador vitalicio "Nene Doc" de Haití, general Pier Hipolite, leyó un mensaje de Duvalier en el cual se compromete a seguir defendiendo "las instituciones democráticas, contra la subversión". Y el general Mario Enrique Chinchilla, jefe de Estado Mayor de Honduras, no ocultó sus sonrisas cuando se informó que El Salvador no asistiría a la reunión.

UN MENSAJE DE TORRIJOS

El coronel Florencio Florez, jefe de Estado Mayor de la Guardia Nacional de Panamá, trajo un mensaje de Omar Torrijos, y su intervención ha girado en torno de la seguridad del Canal de Panamá a la luz de los nuevos tratados. Hizo alusión a la presencia aún de una base militar de Estados Unidos en Panamá, para entrenar tropas de países latinoamericanos en luchas antiguerrilleras.

Colombia reiteró su invitación a los ejércitos de otros países, de mantener en la base militar de Tolomá su centro de entrenamiento de oficiales de países de la región en lucha antiguerrillera. El ejército colombiano repartió asimismo copias del "Estatuto de Seguridad", que viene aplicando contra la "subversión".

En medio de estrictas medidas de seguridad, incluso con patrullas en las calles, a pocos metros del Club Militar —sede de la reunión de comandantes— avanzó el consejo verbal de guerra contra más de 50 supuestos miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), acusadas por el ejército de ser "el brazo armado del Partido Comunista".